

LA Biblia se refiere al tiempo en que vivimos como los “últimos días” o el “tiempo del fin.” (2 Tim. 3:1; Dan. 11:40) La realidad muestra que éste es un período limitado de tiempo que tiene un principio definido y un fin definido. Comenzó en 1914 cuando Jesucristo fue entronizado como rey en los cielos. Terminará cuando Dios destruya al inicuo sistema de cosas actual. ¡Qué alivio habrá cuando las organizaciones y personas que defraudan y oprimen, y todos los que ponen en peligro la seguridad de sus semejantes, se hayan ido!

¿Falta mucho para eso? El propio Hijo de Dios, Jesucristo, da la respuesta. Después de llamar atención a las muchas cosas que marcan el período de tiempo desde 1914 en adelante como el “tiempo del fin,” Jesús dijo: “De ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas.” (Mat. 24:34) ¿A qué generación se refería?

Jesús acababa de referirse a personas que ‘verían todas estas cosas.’ “Estas cosas” son los acontecimientos que han tenido lugar desde 1914 y los que todavía ocurrirán hasta el fin de este inicuo sistema. (Mat. 24:33) Personas nacidas hasta cincuenta años atrás no podrían ver “todas estas cosas.” Vinieron a la escena después que los acontecimientos predichos ya habían comenzado.

Sin embargo, todavía viven personas que estaban vivas en 1914 y vieron lo que estaba sucediendo y que, por tener su-

Los últimos días

de este inicuo sistema de cosas

ficiente edad entonces, todavía recuerdan aquellos acontecimientos. Esta generación está envejeciendo ahora. Una gran cantidad de personas de esta generación ya ha muerto. Sin embargo, Jesús dijo bien di-

rectamente: “De ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas.” Algunas de estas personas todavía estarán vivas cuando venga el fin de este sistema inicuo y lo verán. ¡Eso significa que solo queda muy poco tiempo antes de que venga el fin! (Sal. 90:10) De modo que ahora es el tiempo para tomar acción urgente si usted no quiere ser barrido con este sistema inicuo.

POR QUE UN “TIEMPO DEL FIN”

Aunque el Reino entró en el poder en 1914, Jehová no destruyó inmediatamente a los que no le estaban sirviendo. ¡Cuánto nos podemos alegrar de eso! Porque la gran paciencia de Dios nos ha dado la oportunidad de ponernos firmemente de parte de su reino, y de ese modo escapar de la destrucción. La Biblia nos ayuda a considerar este asunto en la perspectiva apropiada, al decir: “No es lento Jehová respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente para con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento.”—2 Ped. 3:9; vea también Mateo 24:21, 22 y Romanos 2:4.

Con este fin, Jehová Dios ha permitido tiempo para una obra de separación duran-

